

Boletín RESDAL

Newsletter

Año V Número 24

Septiembre 2006

INDICE

1. América Latina y el Caribe y sus relaciones con Europa. Crítica a una visión europea en un gran año electoral. Klaus Bodemer

2. Elecciones México 2006: La disyuntiva de un Estado. María Patricia González Chávez

3. U.S. - Latin America Relations: Now what? Christopher Sabatini, Tyson Barker, and Thiago Fernandes

4. La seguridad ciudadana en el Perú ¿hacia donde vamos? Paola Fune Zambrano

5. Eventos Destacados

6. Novedades Bibliográficas

7. Listados de miembros de la Junta Directiva y Asociados

Si desea asociarse a RESDAL, complete el formulario de registración en:

<http://www.resdal.org.ar/main-regis.html>

RESDAL

<http://www.resdal.org.ar>
<http://www.resdal.org>

Como evidenciaban la multiplicidad de procesos electorales y reuniones internacionales a llevarse a cabo, el 2006 desde su inicio prometía ser un año agitado a nivel político en América Latina. En este sentido, durante el próximo octubre, con sede en la República de Nicaragua, tendrá lugar la VII Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. Esta nueva edición del evento, la primera con sede en un país centroamericano, se desarrollará en un especial momento para nuestro continente.

Hoy, en las puertas de la VII Conferencia, la coyuntura latinoamericana se presenta compleja y plena de duros desafíos en el camino de la integración. La zona de paz establecida, la proliferación de las instancias de cooperación, la coincidencia mayoritaria en pos de colaborar con la seguridad internacional y el respeto por el multilateralismo, conviven hoy con aspectos que denotan problemas regionales y atentan la consolidación de los logros alcanzados.

Las asperezas recurrentes en las relaciones bilaterales entre los países americanos que parecieran incrementarse, no son signos favorables para la consolidación del hemisferio. Sin embargo, debe resaltarse que existe un consenso básico en temas de defensa que permite una base firme para construir cooperación en temas de defensa y seguridad regional que debe ser explotado.

Nota del Editor

La consolidación de estrategias comunes, el fortalecimiento del clima de seguridad regional, el fomento de la paz, el respeto al Estado de Derecho y la búsqueda de verdaderas políticas de Estado en materia de seguridad y defensa, son todos ejes temáticos en los que deberá avanzarse para demostrar la necesidad y la utilidad de las instancias de cooperación existentes.

Treinta y cuatro delegaciones oficiales participarán en la VII Conferencia. Esto, en la actual coyuntura regional, deberá necesariamente transformarse en consensos, en acercamientos, en muestras fácticas de la declarada voluntad de cooperación regional. Resolver las disputas que se han sucedido en los últimos tiempos y afianzar la institucionalidad democrática, son dos puntos fundamentales que la VII Conferencia deberá mirar para lograr dar un paso más en la conformación de un espacio de integración latinoamericano.

Gustavo Castro

América Latina y el Caribe y sus relaciones con Europa. Crítica a una visión europea en un gran año electoral.

Klaus Bodemer

Newsletter

1. Entre percepciones y realidades

Un tema de debate prominente en los círculos académicos y políticos que se ocupan de las relaciones entre la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC) es si Europa ha "abandonado" a América Latina. De un lado de esta polémica están quienes consideran que la preocupación de la UE por América Latina, que nunca fue muy grande, está disminuyendo aun más debido a, entre otros factores: los impactos del 11 de septiembre; la incorporación en la UE de diez nuevos miembros que no tienen mucho interés por la región; la política de vecindad que contribuye a centrar la atención de la UE en los países geográficamente más próximos; nuevo consenso internacional en torno a la *Declaración del Milenio* que coloca a los países más pobres de África y Asia como prioridades de la cooperación europea para el desarrollo y, finalmente, el crecimiento espectacular de algunas economías del Este Asiático (China, India y Corea del Sur) que atraen a la mayor parte de las inversiones directas de las empresas europeas. A estos fenómenos que alimentan la hipótesis de un creciente distanciamiento entre las dos regiones se agrega, en algunos círculos europeos, la percepción de que América Latina "ha fracasado" y que ha decepcionado las expectativas europeas en cuanto a la reforma social, el "buen gobierno" y a la profundización de la integración regional.

Del lado latinoamericano, por su parte, está muy expandida la percepción de que la Unión Europea ha defraudado las esperanzas de

ayuda económica, compromiso político y acceso al mercado de los países latinoamericanos.

Esta sensación térmica poco alentadora no es de larga data. Las diversas variantes del Estado de bienestar europeo -del llamado "capitalismo renano" (Michel Albert)- fueron vistas desde América Latina en décadas pasadas más bien como una "alternativa" al capitalismo anglosajón, e interpretadas como idóneas para solucionar los problemas de desarrollo latinoamericano debido a su mayor sensibilidad social. Además, los voceros de la UE no se cansaban de vender su Estado benefactor y su integración como una experiencia exitosa de combinación de crecimiento, estabilidad política, cohesión social y democracia representativa, ofreciendo a los socios latinoamericanos su apoyo en estas cuestiones.

No son pocos los latinoamericanos que se han decepcionado al respecto. Ellos están hoy asombrados por el hecho de que, durante las dos últimas décadas, los europeos apoyaron en su gran mayoría las recetas neoliberales del llamado "Consenso de Washington", sin tomar en cuenta que estas recetas y su implementación por medio de rígidos programas de ajuste, carecían totalmente de una dimensión social. Siendo este último un ingrediente irrenunciable para cualquier variante del Estado benefactor Europeo. Más aún: muchos latinoamericanos se preguntan ¿como cuando hoy que está en plena marcha el debate sobre "desarrollo con equidad" y sobre un *Consenso Post-Washington*, los europeos no ocupan un rol activo y protagónico buscando enriquecer el debate teórico y práctico sobre el desarrollo en ALC

en base a sus propias experiencias? Hayan sido estas exitosas o no. Lo dicho no significa "vender" el modelo europeo (que no existe en singular), sino que de lo que se trata es de intercambiar experiencias. América Latina, por su parte, puede aprender del "laboratorio europeo" mientras que Europa puede enriquecer su visión realizando una lectura de los recientes resultados de los programas de ajuste en ALC.

A las voces más bien escépticas o pesimistas, se enfrentan otras más bien optimistas, que argumentan que los déficits en las relaciones interregionales no deben ensombrecer los importantes avances logrados en las relaciones mutuas. A modo de ejemplo encontramos los acuerdos de asociación firmados con México y Chile, mas los consensos políticos forjados por ambas regiones en torno a la agenda internacional. También se valora en este sentido, que se han logrado detener ciertas tendencias negativas como es el caso de la reducción de los recursos comunitarios de cooperación.

Esta controversia, llena de percepciones equivocadas y reproches, corre el riesgo de conducir a un diálogo de sordos, dominado por las recriminaciones mutuas y un clima de recelo y suspicacia, que puede constituirse en uno de los mayores obstáculos para la mejora de las relaciones birregionales.

Para superar esta polémica poco fructífera hay que asumir, en primer lugar, que las relaciones birregionales y la posición relativa de América Latina en la agenda exterior de la Unión Europea se ven necesariamente afectadas por los cambios en el contexto internacional. En algunos momentos de la historia reciente, esos cambios han situado a Latinoamérica y a la relación birregional en una posición más importante. Así ocurrió, en primer lugar, durante la crisis centroamericana de los 80, que era visualizada como un factor que podía afectar la seguridad europea de Guerra Fría y en segundo lugar, en el escenario de incipiente competencia económica global de los 90, en el cual una relación birregional más intensa podía satisfacer los mutuos intereses

económicos. En segundo lugar, cabe recordar que los avances experimentados en las relaciones birregionales desde mediados de los 80, no significaron cambios fundamentales en la posición ocupada por América Latina en la visión de la UE sobre el mundo y sus propias relaciones exteriores.

La atención política, aunque partiendo de niveles bastante bajos, aumentó sensiblemente con dos procesos: el de (re)democratización en toda la región y el de pacificación en el istmo centroamericano. La política de la UE hacia América Latina respondió entonces a un diseño estratégico de largo plazo y se adaptó, al tiempo que respondía a sus intereses, relativamente bien a las necesidades latinoamericanas. Fue capaz, por lo tanto, de definir una agenda de intereses comunes: en los 80, la resolución pacífica de la crisis centroamericana; en los años 90, la diversificación de los vínculos externos y la proyección internacional de ambas regiones.

Las tendencias actuales tienen más bien un efecto contrario. Ya en la segunda mitad de los 90, con el fin del auge económico - consecuencia no en última instancia de las turbulencias en los mercados financieros internacionales- se difundió en los círculos europeos la sensación del *dejà vu* respecto a América Latina. Hubo escepticismo sobre la capacidad de los líderes latinoamericanos de salir de la crisis, emprender caminos de reforma, aumentar la competitividad de sus economías, y responder con políticas sociales activas a la deuda social acumulada. Con la profundización de la recesión de las economías latinoamericanas desde 1998, el interés de los políticos europeos por el continente sudamericano, las relaciones bilaterales y el flujo de capital hacia la región se vio reducido. Finalmente, la agenda de seguridad que impuesta a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la primacía de las negociaciones comerciales multilaterales fueron factores adicionales que redujeron la importancia y el alcance de las relaciones mutuas. Aunque el fracaso de la Ronda de

Doha ha revalorizado una vez más -ironía de la historia- la importancia de la integración regional y con esto una posible oferta europea al respecto.

Hoy en día no son pocos los que hablan de los avances de los años 80 y 90 con nostalgia y los utilizan como medida para juzgar el actual estado de las relaciones. Concluyendo así que no parecen responder adecuadamente ni a los problemas actuales de América Latina ni a los intereses europeos en la región, impidiendo la construcción de una agenda común.

2. Algunos datos

Para no dejarse llevar por percepciones y juicios coyunturales, vale la pena tomar en cuenta algunos datos duros. Estos muestran con claridad el peso conjunto de las dos regiones y la importancia de sus relaciones mutuas. Ambas regiones contienen una cuarta parte de los Estados que componen el sistema internacional, y la mayoría del conjunto identificado como "Occidente". La Unión Europea con sus 25 miembros tiene una población similar a la de América Latina (450 millones y 485 millones respectivamente). No obstante, no se deben olvidar las fuertes asimetrías existentes: el PIB de la primera es cuatro veces superior al de la segunda, al tiempo que el territorio de la segunda podría comprender cuatro Uniones Europeas, poniéndose en evidencia los amplios espacios y recursos naturales de que todavía disfruta esta zona. Si la Unión Europea fuese un país - y desde el punto de vista comercial, no cabe duda de que ya es un actor unitario- sería el segundo socio comercial de América Latina; su segunda fuente más importante de inversiones directas extranjeras; y el principal donante de ayuda. Sin embargo, su comercio total apenas representa la tercera parte del intercambio entre Latinoamérica y Estados Unidos, su principal socio. Por otro lado, la cooperación europea prácticamente duplica el aporte estadounidense, a la vez que

en los últimos años, las inversiones directas europeas en América Latina han superado a las norteamericanas. Asimismo, gracias al aumento notable de inmigrantes latinoamericanos en la UE, las remesas que éstos envían a sus países de origen superan los 1.600 millones de euros al año. Por su parte, si América Latina fuese un solo país -y las relaciones birregionales se resienten por el hecho de que dista mucho de serlo desde el punto de vista económico- sería el sexto socio comercial de la Unión Europea. Tendría flujos cercanos a los que existen entre UE y Japón, representando, sin embargo, apenas el 5,2% de los intercambios externos de la UE. Finalmente, a pesar de las críticas latinoamericanas al proteccionismo europeo, lo cierto es que esta región provee más de la cuarta parte de los bienes agrícolas que la UE compra en el exterior.

Estudios serios de las relaciones internacionales nos enseñan además que, desde el punto de vista económico y político, América Latina se encuentra en un espacio intermedio dentro del ranking mundial. Es una zona de países de renta media que, pese a las recientes crisis políticas, cuenta con un buen número de regímenes democráticos, ya sean consolidados o solo electorales; posee Estados relativamente capaces en comparación con otras regiones en desarrollo; economías de mercado bastante diversificadas; y una representación importante en muchos foros y organismos internacionales. A pesar de las debilidades de sus esquemas de integración, ALC sigue siendo la única zona del mundo que, junto con la Unión Europea, fomenta activamente el "regionalismo abierto". Por otro lado, también es la región con los índices

más altos de desigualdad de todo el mundo, con niveles muy altos de violencia social, bajos índices de gobernabilidad y altos niveles de pobreza.

A pesar de los datos citados, la polémica arriba mencionada ilustra un fenómeno muy conocido en las relaciones internacionales y en el debate científico sobre ellas: la importancia que tienen las percepciones a la hora de realizar un diagnóstico y definir opciones políticas en las relaciones internacionales. En consecuencia, cualquier estrategia a futuro para las relaciones euro-latinoamericanas debe contemplar el desafío de mejorar el conocimiento mutuo. Parece estar fuera de duda que estas dos regiones comparten visiones y valores sobre la importancia de la democracia o sobre cómo mejorar el funcionamiento del sistema internacional. Además están muy cerca en asuntos como el papel del Estado y la integración regional en el desarrollo, hecho que quedó sentado en los documentos emanados de las cumbres birregionales de los últimos años. Sin embargo, en no pocos asuntos se observa una notable falta de comprensión mutua sobre la situación, los problemas, los intereses y las visiones de futuro de la otra parte en cuestión.

Desde una perspectiva global es también un hecho que ALC ha perdido importancia política y económica en comparación con otras regiones del mundo como por ejemplo Asia o Europa del Este. Según datos del Banco Mundial, su aporte al PBI mundial decreció del 7,2% a comienzos de los 80, hasta solo el 6% en 2004. Su cuota en el comercio mundial se ha reducido a la mitad en las décadas pasadas (1953: 10,5%; 2004: 5,0%). La región participa en las exportaciones mundiales de manufacturas sólo con el 5% del total (2004). Sólo dos países latinoamericanos (México y Brasil) forman parte de las 30 economías líderes de exportación del mundo. La participación de la región en el comercio mundial de servicios es de un modesto 4%. Comparativamente débil es su presencia en los segmentos high tech del mercado mundial (el 14% de sus exportaciones). Por otro lado, ALC dispone sobre una ventaja comparativa en

cuanto a sus recursos naturales, pues dispone de las mayores reservas conocidas de minerales como el hierro, mangano, cobre, níquel y bauxita. Sus reservas verificadas de petróleo y gas natural ocupan el segundo lugar después de las de Medio Oriente; diez mil kilómetros de costa de dos océanos facilitan el acceso al mercado mundial; y finalmente la región dispone de más de un tercio del agua potable del mundo. La eficiencia de energía eléctrica es en ALC mayor que en cualquier otra región afuera de la OCDE; el consumo de energía es significativamente menor que en los países industrializados y en proceso de. Finalmente, ALC es la región con la productividad más alta del mundo en el sector agrario, fuera de la OCDE. Estos datos económicos subrayan que la región sigue siendo un socio de cooperación importante e interesante para la UE y sus países miembros.

A los motivos económicos se agregan otros del ámbito cultural y político. Existe una *amplia coincidencia de valores* con respecto al arraigamiento de la democracia política basada en elecciones libres y competitivas, y en una economía social de mercado. La mayoría de los Estados de ambos lados abogan por posiciones idénticas o similares en muchos asuntos internacionales, como por ejemplo el cambio climático, la protección de los derechos humanos, la preservación del medio ambiente y el papel de las Naciones Unidas. Las relaciones mutuas no están sobrecargadas de presiones históricas, dada la gran proporción de población de origen europeo y el hecho de que la independencia de ALC de los regímenes coloniales de España y Portugal se produjo tempranamente. Intereses conflictivos existen, en primer lugar en el área comercial. Algunas economías de la región, por ejemplo Brasil y México, pueden desarrollarse en los años venideros como mercados de consumo expansivo para productos europeos. Otros países de la región son exportadores e importantes de materias primas de valor estratégico (mineral, petróleo, gas natural, etc.), *global players* en exportaciones agrícolas, o combinan los tres

factores. En el último tiempo se han constituido nuevas redes transnacionales entre Europa y ALC debido al proceso de migración desde ALC hacia Europa (sobre todo España) y por las remesas de los migrantes latinoamericanos a sus países de origen. Estas redes son complementarias las tradicionales redes de la sociedad civil (ONGs, iglesias, etc).

Los procesos de integración económica y política se han profundizado en las Américas desde comienzos de los años 90. Por el otro lado, los intereses de los Estados latinoamericanos se han ido diversificado cada vez más, de lo cual resulta que ALC, sólo en casos excepcionales, se presenta como actor único en la arena internacional. Es muy probable que esta tendencia siga vigente, por lo que Europa debería tomarla en cuenta al formular su política hacia la región.

En suma, la región al sur del Río Grande no es suficientemente próspera para ser un socio prioritario para la UE en este momento, pero tampoco es un caso que merezca un enfoque asistencial. Lo que sí merece es un enfoque diferenciado, que en la visión exterior europea sigue sin definición. Los funcionarios de Bruselas y los gobiernos de las capitales europeas han comenzado a comprender dicho desafío y a tomar en cuenta en sus deliberaciones el hecho de que los Estados latinoamericanos están desarrollando diferentes estrategias para reaccionar a los desafíos de la globalización y que, de diferente manera, han tenido éxito en cuanto a su inserción en la economía mundial. Al mismo tiempo, se comienza a registrar que el margen de acción de muchos socios latinoamericanos en su política exterior es estrecho, restringido por problemas internos como la inestabilidad institucional, la falta de *accountability*, la exclusión social, la corrupción endémica y el desencanto político.

A pesar de que se notan ciertas señales de

aprendizaje en los ámbitos europeos con respecto a la real situación de ALC y sobre el valor de una relación birregional más estrecha, no cabe duda de que en Europa predominan (otra vez) visiones pesimistas y escépticas respecto al desarrollo de y en América Latina y las relaciones birregionales. Estas preocupaciones no se refieren principalmente al campo económico. Se ha registrado con satisfacción que, después de cuatro años de recesión, las economías latinoamericanas han recuperado en su mayoría el camino del crecimiento a partir del año 2003. Las preocupaciones actuales se refieren más bien al ámbito político, y sobre todo a las recientes y futuras elecciones del presente año.

3. Un fantasma recorre América Latina: "la izquierda"

Políticos, empresarios, periodistas y algunos analistas tanto de Estados Unidos como de Europa están cada vez más preocupados de que América Latina se esté hundiendo en aventuras no calculables de gobiernos de izquierda ¿Son estas preocupaciones realmente justificadas?

Una mirada detallada al mapa político y a los hechos acaecidos en los últimos años en los países latinoamericanos muestra e indica -una vez más- que las interpretaciones simplistas y basadas en categorías como "derecha-izquierda" utilizadas por los politólogos para analizar, en primer lugar, los sistemas de partido y los procesos políticos en los países del Norte sirven poco para comprender lo que pasa en América Latina. Eso se debe a varios motivos. Miremos primero al espectro

ideológico-político de los llamados "gobiernos de izquierda" actualmente en el poder o en su antesala. Quiero mencionar a modo de ejemplos dos personajes de la historia reciente que marcan la amplitud de ese espectro: Ricardo Lagos en Chile y Hugo Chávez en Venezuela. Lagos, un socialdemócrata moderado, pragmático y de gran prestigio internacional ha dirigido una coalición de centro-izquierda que gobierna exitosamente el país desde el fin de la dictadura militar. Su sucesora, la socialista Michelle Bachelet, ha ganado en segunda vuelta por mayoría absoluta y dirige una coalición de cuatro partidos, que la obliga a realizar concesiones a la centro-derecha. Como sus antecesores en la presidencia, Bachelet se encuentra en la línea de una política macroeconómica enfocada al crecimiento, la economía de mercado, la disciplina fiscal, el libre comercio y una política social activa. Existen indicios de que Bachelet va a dar a esta última tarea más prioridad que los gobiernos anteriores.

El país vecino, Argentina, está gobernado por Nestor Kirchner, también un pragmático de centro-izquierda aunque menos calculable que sus homólogos chilenos por su temperamento y sus discursos pendulares. Su base partidaria, el *Partido Justicialista (PJ)*, es más un cartel de poder que un partido en el sentido estricto. El PJ es altamente clientelista y escapa a cualquier esquema derecha-izquierda. A pesar de su discurso a veces nacional-populista y su esporádico coqueteo con Chávez, Kirchner ha practicado una política audaz (en el área de los derechos humanos y los asuntos militares), altamente pragmática (en la política económica) y provocativa en algunas áreas (deuda externa). Sin embargo fue poco exitoso en el campo de la deuda social acumulada, el mercado de trabajo y la seguridad pública; es decir, en aquellas áreas políticas que figuran entre los primeros rangos de preocupación de las percepciones de los argentinos.

Al grupo de los pragmáticos de vertiente socialdemócrata pertenecen también Lula da Silva en Brasil y Tabaré Vázquez en Uruguay. Ambos políticos de partidos socialistas (PTB y Frente Amplio - Nueva Mayoría, respectivamente) se habían inclinado, en los

años anteriores a su mandato presidencial, a un estilo semi-populista pero, una vez en el gobierno, siguieron, sin embargo, una línea pragmática, intentando con éxito (si bien modesto) reconciliar políticas macroeconómicas ortodoxas con políticas sociales activas y de inserción en la economía mundial, oscilando entre el Foro de Davos y el de Porto Alegre. Expresión de una política calculable y pragmática es también el hecho de que ambos presidentes colocaron en puestos claves de su gobierno (economía y finanzas, Banco Central) a personas con alta competencia profesional e internacionalmente respetadas.

A este grupo de presidentes de tipo más bien "rosa" (al cual pertenecen, además, los presidentes de Panamá, la República Dominicana y Perú), se contrasta un segundo grupo ideológicamente más pronunciado, más "rojo" y, por lo menos en su discurso, más radical. A esta tendencia pertenecen Fidel Castro, el único jefe de Estado sobreviviente a la Guerra fría; Hugo Chávez, figura cada vez más protagonista en la región; y el nuevo Presidente de Bolivia, Evo Morales. También se ordenan en esta posición algunos movimientos de la sociedad civil, como los *piqueteros* en Argentina, el *Movimiento Sem Terra* en Brasil, el FMLN en El Salvador, el FSLN en Nicaragua, y finalmente el MAS en Bolivia como representación de la población indígena. En gran parte de este último, que es más un movimiento social que un partido político, depende si la "refundación del país" proclamada por Morales y vinculada a una nueva Constitución Nacional, se basará en acuerdos no excluyentes por origen étnico o regional o por convicciones políticas. Si en las elecciones presidenciales mexicanas de este año ganase el candidato Andrés Manuel López Obrador (del PRD) y en Nicaragua Daniel Ortega (del FMLN) -siendo lo primero poco probable-, alrededor de dos tercios de la población latinoamericana estaría bajo gobiernos de centro-izquierda.

Frente a este fenómeno político, realmente espectacular, surge la pregunta de por qué tantos votantes se deciden por candidatos que practican un discurso nacionalista, anti-imperialista, anti-partidista, populista y anti-norteamericano (el caso de Chávez), etno-nacionalista (el caso de Evo Morales) y "etno-cacerista" (el caso de Ollanda Humala en Perú, que resultó segundo en las presidenciales), fenómenos que aparentemente son causa de creciente preocupación en Europa ¿Son los resultados electorales recientes señales de una falta de madurez de los votantes, como sugieren algunos medios de comunicación en Europa? Mucho habla a favor de la hipótesis de que los votos tienen que ver mucho más con el fracaso de los gobiernos anteriores y sus recetas neoliberales que con la simpatía por las ideologías, a veces muy burdas, de una "izquierda" cuyo denominador común (peligroso a largo plazo) es su afecto anti-institucional y anti-partidista. A los ciudadanos de un barrio pobre del Gran Buenos Aires, del interior de Brasil o del Altiplano Boliviano no les interesa ni el vocabulario de los discursos de sus presidentes ni sus (virtuales o reales) alianzas con protagonistas políticos de una (virtual o real) fracción anti-Yankee o anti-imperialista. Sino que les interesa el comportamiento real de sus representantes - gobiernos, partidos políticos, diputados y senadores- y el output concreto del gobierno con sus efectos en la vida cotidiana. Lo que cuenta, más allá de la legitimidad electoral (que es, por supuesto, un gran progreso después de largos años de dictadura), es el output económico-social, fuente de una legitimidad de facto por la capacidad de gestión gubernamental y sus resultados mensurables. Desde esta perspectiva, el electorado se ha comportado en los años recientes en forma mucho más madura de lo que algunos analistas europeos (y norteamericanos) nos hacen creer: imponen sanciones a aquellos políticos / gobiernos que les han defraudado y cuyo output es

Newsletter

insuficiente, y premian con sus votos a aquellos que les parecen convincentes en sus programas o han demostrado hacer las cosas bien. Los datos del Latinbarómetro son elocuentes al respecto: durante los últimos años, una mayoría (entre 50 y 60%) de los encuestados piensa que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. Por otra parte, sólo un 31% expresa algo de satisfacción con la forma en que su democracia está funcionando. Instituciones claves de la democracia, como el poder judicial, el congreso y los partidos políticos, merecen sólo la confianza de entre 18 y 30% de los encuestados. El mensaje es claro: no es la democracia como sistema lo que está cuestionado, sino las instituciones y los actores concretos que actúan en su nombre o, como expresan dos informes recientes del Banco Interamericano de Desarrollo, Institutions Matters y Politics Matters. Son las reglas formales e informales y los actores políticos lo que cuentan y no sus discursos ideológicos. Hoy en día, tantos años después del fin de las dictaduras y sus atroces violaciones a los derechos humanos, y luego de la década perdida (los años 80) con sus programas duros de ajuste económico y después de una "década" (o mejor dicho, un lustro, 1998-2003) "de frustración", muchos latinoamericanos están cansados del slogan "crecimiento primero, distribución después". Aquellos gobiernos (de derecha o de izquierda) que prometen mucho y cumplen poco o nada serán castigados en las urnas. En Chile, una candidata de la izquierda ha ganado porque los electores se decidieron por la continuidad. Allí premiaron a una clase de políticos cuyo comportamiento real

corresponde lo máximo posible a su discurso y a aquellas reglas formales que la constitución prescribe. En Colombia fue reelegido el hardliner Álvaro Uribe con una cómoda mayoría absoluta. Aquí no fueron los temas económico-sociales los que estuvieron en el foco de atención de los votantes, sino más bien el tema de la seguridad, ya decisivo para el triunfo de Uribe en 2002 así como en la campaña de 2006. El alto grado de popularidad de Uribe corresponde a los logros en este terreno. La tasa de homicidios va en descenso continuo desde 2002 y algo similar ocurre con la tasa de secuestros. Durante los últimos cuatro años, Uribe ha ganado además la iniciativa contra los grupos guerrilleros, aunque continúa lejos de derrotar definitivamente a la FARC y al ELN. También el proceso de desmovilización de los paramilitares, principalmente las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), está lleno de riesgos, dudas y preocupaciones. Sea como fuera, estudios de Gallup muestran que Uribe fue percibido como el político más preparado para enfrentarse a los diversos problemas de seguridad por una amplia mayoría: combatir la delincuencia común (67,3%), la guerrilla (71,4%), los paramilitares (66,5%) y el narcotráfico (67%). Dado el hecho de que la mayoría de los encuestados considera que los principales problemas que deberán ser resueltos en los próximos años no residen en el área de la seguridad, sino en el terreno económico social, será en este área donde se decidirán las próximas elecciones.

Finalmente, un tercer ejemplo: el de Perú. ¿Por qué ganó Alan García y no el outsider Ollanta Humala, en contra de la mayoría de los pronósticos? Una causa es la mayor implantación política y territorial del Partido Aprista Peruano (PAP) frente a la Unión por el Perú (UPP) de Ollanta Humala. Otra explicación es que Alan García, gran orador y estratega, es un político más experimentado que Humala que incurrió en numerosas

contradicciones y mentiras a lo largo de su campaña electoral. Además, el recuerdo de Fujimori, también un outsider, todavía estaba fresco y aparentemente pesó más que el recuerdo del desastroso primer gobierno de Alan García durante los años 80. Como Carlos Malamud ha dicho con razón recientemente, en la segunda vuelta, los votantes aplicaron a García el viejo dicho de "más vale malo conocido que bueno por conocer". Un último factor explicativo de la victoria del candidato aprista es la clara vinculación de Humala con Hugo Chávez y la abierta intervención de éste en la campaña electoral. Frente al hecho de que el PAP es sólo la segunda fuerza parlamentaria, por detrás de la UPP de Humala, el nuevo presidente tendrá que llegar a acuerdos, sea con la izquierda, sea con la derecha (de Lourdes Flores y Valentín Paniagua) o con todas las fuerzas democráticas hacia un pacto de estabilidad.

En los tres casos mencionados (como en los restantes) vale la regla: lo que finalmente cuenta no son las palabras, el discurso, sino que lo que cuenta es el output, los que los gobiernos elegidos realmente hacen. Los votantes latinoamericanos son más maduros y pragmáticos que su fama. No hay ninguna justificación para criticarlos desde afuera y tomar los discursos de sus políticos más en serio de lo que lo hacen los propios votantes.

Elecciones México 2006: La disyuntiva de un Estado

María Patricia González
Chávez

Newsletter

La incertidumbre sobre quién será el próximo presidente de México debe ser despejada por el Tribunal Electoral Federal que tiene como plazo el 6 de septiembre para declarar la validez de la elección, en la que Calderón recibió 243.934 más votos que López Obrador, quien asegura que hubo fraude. Esta situación tiene a la sociedad polarizada y a la clase política enfrentada, mientras líderes de opinión, como el ombudsman mexicano, José Luis Soberanes, advierten de que la tensión política y los distintos "fuegos" que hay en México puede "incendiar al país".¹

Esta nota, perteneciente a la agencia EFE, apareció en diversos sitios electrónicos de noticias el pasado 19 de agosto resumiendo certeramente los momentos comprometedores que ahora vivimos en México. Los resultados de la elección presidencial del 2 de julio pasado han desatado procesos que nos brindan la oportunidad de conocer, identificar y profundizar lo que realmente pasa en las profundidades del sistema mexicano. Viendo más allá de la coyuntura y, por supuesto, de una perspectiva simplista y unívoca de los hechos.

Los datos

Andrés Manuel López Obrador (AMLO) por la *Coalición por el Bien de Todos* (centroizquierda), y Felipe Calderón (FC) por el *Partido de Acción Nacional* (derecha y ultraderecha, actualmente en el gobierno), enfrentaron no sólo candidaturas, sino proyectos de Estado. Este enfrentamiento, al obtener AMLO el segundo lugar en la elección por tan sólo 243.934, de un total de 41.791.322 votos, es decir, apenas el 0,58 % menos de votos que FC, ha desembocado en una fractura del país.

La abundancia de información en los distintos medios respecto al proceso, conteo, verificación, denuncias de irregularidades, registros y demás, todo respecto al proceso electoral, constituye en sí mismo un hecho relevante, al magnificar derroteros de una urdimbre compleja. Sin embargo, nos brinda elementos para comprender, con tan sólo un pequeño esfuerzo, como un Estado medianamente modesto y que se respete a sí mismo, no puede ser ciego ante las grandes decisiones políticas que enfrenta. Siendo en este sentido el asunto de la tecnicidad no sólo un hecho marginal. Por lo mencionado, no nos detendremos a discurrir el análisis sobre los datos duros, como ha abundado la literatura del 2 de julio a la fecha, y tan sólo enunciaremos lo más relevante:

a) El resultado ha sido impugnado: *La Coalición* cuestiona la designación de FC como triunfante basándose en una copiosa información, nutrida por diferentes expertos y difundida ampliamente. *La Coalición* inició un movimiento de resistencia civil, que ha protagonizado multitudinarias manifestaciones (una de ellas de más de un millón y medio de personas) en diferentes partes del país, pero básicamente en el centro de la capital donde instaló campamentos permanentes. Concentrando su demanda en el *voto x voto*, es decir, el recuento total de todos los votos en todas las casillas, bajo el argumento de fraude electoral.

b) *La Coalición* ha presentado al menos 240 recursos de inconformidad ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la

¹ <http://mx.news.yahoo.com/s/060819/38/1urj2.html>

Federación (TEPJF) que contienen denuncias respecto a innumerables irregularidades detectadas. Estas van, desde la intromisión del gobierno federal en el proceso, hasta la evidencia de miles de casillas que presentaban violación de los sellos y votos no correspondientes con las listas computadas, pasando por diferencias algorítmicas presentadas por respetados científicos y expertos, así como el hallazgo de videgrabaciones que denuncian un complot en contra de AMLO involucrando al PAN. Por su parte, este último presentó un total de 133 recursos de inconformidad.

c) La presión del movimiento de resistencia, de las evidencias, y de personalidades reconocidas, así como numerosas inconsistencias evidentes, obligaron al TEPJF a considerar un recuento. Admitiéndolo sin embargo sólo para el 9% del total de las casillas, seleccionando en su mayoría distritos proclives al PAN. El TEPJF debía resolver a más tardar el 6 de septiembre para formular la declaración de validez de la elección y la del presidente electo respecto del candidato que hubiese obtenido el mayor número de votos. La información hasta el momento de escrito este artículo refiere que existen irregularidades de diverso tipo, siendo lo más significativo el hecho de que en el recuento parcial de poco más de 11,000 casillas la constante fue que FC perdía votos al tiempo que AMLO los ganaba significativamente.

d) El TEPJF informó el 28 de agosto que resolvió en contra de los 375 juicios de inconformidad que impugnaban la elección presidencial. El resultado del recuento de votos en el que anuló un total de 237.736 votos fue el siguiente: 81.000 votos a Felipe Calderón; 63.114 a Roberto Madrazo; 76.897 a Andrés Manuel López Obrador; 2.743 a Roberto Campa; y 5.962 a Patricia Mercado. AMLO desconoció el resultado y llamó a una resistencia en proceso de organizar una Convención Nacional Democrática el día 16 de septiembre, fecha patria, para determinar las acciones a seguir.

Sin embargo reitero, no es aquí en la tecnicidad donde encontraremos respuestas, sino en la visibilización de los sucesos que han acompañado este proceso y que se incrustan ineludiblemente en el corazón mismo del Estado mexicano. Independientemente de la guerra de cifras, declaraciones, textos argumentativos y discursos encontrados, queda muy poco a la imaginación respecto a las garantías mínimas de un proceso electoral certero. De ahí la relevancia en estos críticos momentos, de la reflexión de haber generado una salida política apoyada por numerosos sectores nacionales, así como de actores internacionales, del recuento **voto por voto**, el cual daría transparencia a la elección y garantizaría confianza y legitimidad en las instituciones.

Es impensable para cualquier actor comunitario, nacional o internacional, que la anulación de 237.736 votos recontadas solo el 9% de las casillas, dé certeza, tranquilidad y confianza sobre el proceso electoral, más aún habiéndose rechazado el recuento **voto x voto**. Invisibilizar esto contribuye indeciblemente en el ahondamiento de la crisis; sin embargo los actores están ya en las propias rutas que han trazado, que son parte de sus decisiones, pero que también responden a las complejas dinámicas en las que las sociedades y sus sujetos se ven envueltos a lo largo de la historia.

He aquí el punto de partida de nuestro análisis: los procesos desatados al amparo de la lucha electoral en estos momentos en México han enfocado a cuestionar, no un número de votos, sino al conjunto de poderes que sostienen un Estado que en su primera experiencia sexenal de relevo partidario en 71 años, aún manifiesta debilidades y carencias que de no ser atendidas llevarán a un pronto debilitamiento de las condiciones de gobernabilidad mínimas para un Estado democrático de derecho.

¿Qué está en crisis?

Discurrir argumentativamente sobre un Estado en crisis puede ser un lugar común en la literatura sociológica y política. Sin embargo, la situación actual del México postelectoral brinda indicios en ese sentido. He aquí algunas reflexiones:

1. *La extrema polaridad.* Los resultados en la votación y los subsecuentes posicionamientos marcan dos visiones de nación profundamente encontradas. Con poquísimas excepciones locales el norte del país, industrializado y beneficiado por las prerrogativas de los beneficios del Tratado de Libre Comercio, se pronunció por el proyecto representado en el PAN, de corte neoliberal; conservador en lo social y de visión dura y reactiva en lo político, encarnando a la derecha y ultraderecha del país. Por el contrario, el sur se pronunció por el proyecto de centroizquierda que rescata el paradigma de un régimen con sustento popular y nacionalista, en el marco de una situación de pobreza creciente. Esto producto del agotamiento de un modelo económico que no se revitalizó con los beneficios de los tratados económicos internacionales y en medio de un notable adelgazamiento una clase media que nutrió de estabilidad al sistema durante muchos años.

Sobre estos resultados es que las reacciones de los distintos sectores y actores internacionales se posicionan cada vez más abiertamente, como es el ejemplo del Ejército Popular Revolucionario (EPR) advirtiendo al Presidente Fox que "cuando la lucha pacífica se agota sólo queda la lucha con las armas"². Por su parte la declaración de AMLO llamando a una Convención Nacional Democrática para

Newsletter

el 16 de septiembre, fecha patria, bajo la invocación del artículo 39 de la Constitución Nacional para "bajo la potestad del pueblo de cambiar su forma de gobierno", perfila la posibilidad de desconocer a las instituciones.

2. *La transformación de las tendencias políticas:* En un proceso que se dinamiza con prontitud desde la subida de Fox a la presidencia, se van decantando las naturales consecuencias de transformación de un sistema que perduró por 71 años en el poder (El Partido Revolucionario Institucional, PRI), hacia una democratización de nuevo tipo, en la cual los reacomodos de las fuerzas en pugna por la hegemonía del poder apenas empiezan a vislumbrarse. Si para muchos la subida de Fox fue la transición a la democracia, basta observar la crisis actual para establecer con meridiana conciencia que el cambio aún está por venir y que sus resultados son impredecibles.

3. *El PRI en galopante caída, un dato cuantitativo y uno cualitativo:* a) El candidato del PRI, Madrazo, obtuvo tan sólo el 22.26 % de la votación (aun aliandose con otro partido). b) La dirigente histórica del PRI, Elba Esther Gordillo, se descubre en abierto proselitismo a favor de FC, traición que termina en su expulsión del partido. c) El fortalecimiento del PRD en un atrevido y exitoso esfuerzo de alianzas con diversidad de fuerzas de centroizquierda que se habían mantenido desarticuladas. d) Finalmente, la actitud tímida y temerosa de un PAN que sabe el costo de haber sostenido a FC bajo cualquier circunstancia en medio del involucramiento de personas de la familia del Presidente Fox

² EFE, agosto 26, 2006, <http://mx.news.yahoo.com/s/060826/38/1v1m6.html>

³ Se denunció ampliamente la situación de empresas que recibieron beneficios de tráfico de influencia (los hijos de la esposa del presidente, Martha Sahagún, enfrentan proceso por esto) y las denuncias no resueltas de los vínculos de una compañía informática Hildebrando (propiedad del cuñado de FC) en diligencias relativas al proceso electoral en beneficio del PAN.

en confusos y oscuros manejos³ relacionados al proceso electoral, así como el cercano vínculo de FC con El Yunque, polémico grupo de extrema derecha donde militan varios integrantes del gobierno.

Más allá de esto, todo analista político sabe que la represión hacia críticos del sistema siempre es una tentación, siendo su aplicación un síntoma de debilidad ante la pérdida real o percibida de poder. En este sentido, las denuncias sobre un escenario represivo han proliferado a partir de la persistencia del moviendo de resistencia y de las denuncias de fraude.

4. *Los límites del imaginario democrático:* La historia nos ha dado profundas enseñanzas. Una de las más enriquecedoras ha sido la referida a la naturaleza dinámica del Estado, el cual se funda y refunda permanentemente, traducido en un estilo de régimen y de imaginarios que se sustentan y alimentan dialécticamente. El modelo de democracia electoral que se ha extendido en occidente en la historia contemporánea ha demostrado sus límites, así como su capacidad de regeneración, siendo evidente que uno de sus principales sustentos es la capacidad de dar cohesión al entramado social en coherencia con la legalidad y la legitimidad. Al debilitarse cualquiera de estos componentes, el régimen pierde la capacidad de cohesionarse y sobrevienen las crisis que indican la necesidad de un cambio de modelo. México se perfila ante una disyuntiva. O trabaja en una perspectiva que logre rearticular en un solo proyecto de nación incluyente lo perdido en los últimos años, o se polarizan las visiones y se impone un modelo excluyente que puede retrasar, mas no resolver el proceso identitario real y sustentable de una democracia. La responsabilidad en este sentido de las instituciones electorales es histórica y el tiempo evidenciará si se apostaba a una decisión de gobierno o de Estado.

Del futuro

Imaginar el porvenir es un ejercicio de creatividad, pero todo depende por decirlo de alguna manera, de la naturaleza artística con que se trabaje. Las tendencias al realismo, al impresionismo, al surrealismo, incluso al dadaísmo, nos darán diferentes resultados. En el caso de la política, el realismo es implacable y el futuro de un Estado deviene necesariamente de la capacidad de comprenderlo.

Hoy, vivimos en México un proceso imparables que demanda la integración armónica del Estado con sus ciudadanos, donde todos se sientan representados, participando activamente de la creación de un futuro común. Por ello, las acciones de cualquier gobierno o institución que dejen un mínimo resquicio de incertidumbre ante tal aspiración, abren insospechadas posibilidades de vacíos y confusiones. Ni los medios, actores políticos de *primma escena* en esta contienda, lograrán sostener lo que no es legítimo.

Las posibilidades de una democracia real se basan, bien lo sabemos, en un esfuerzo sostenido de imaginación y voluntad, donde la capacidad cohesionadora debe fortalecerse en cada paso que se da y en cada decisión que se toma. Hoy, en México, los riesgos de perder el rastro hacia dicho destino se van perfilando. Son muchas las lecciones de la actual situación para gobernantes, actores políticos, comunidades, países latinoamericanos, pero sobre todo para la democracia. Quedémonos principalmente con la siguiente lección: la capacidad de no tener miedo es una fortaleza y el encuentro entre un momento y la historia no se repite y el sino de los tiempos es, invariablemente, dar un paso hacia el futuro.

U.S. - Latin America Relations: Now what?

Chris Sabatini, Tyson
Barker, and Thiago
Fernandes

Newsletter

U.S.-Latin American relations are currently at a crossroads. In this monumental election year, in which voters in 13 Latin American countries will head to the polls to select their presidents, future relations in the hemisphere between Latin America and its northern neighbor will be substantially influenced by the outcome of elections and the type of mandate which voters send to national capitals.

Indeed this year has witnessed significant change taking place in Latin America, but this change should not be interpreted as the leftward shift as many are portraying it. Such an interpretation is too simplistic and misrepresents many of the domestic social elements driving this change such as the development of a more inclusive political discourse in countries such as Peru, Bolivia, and Mexico. While these newly enfranchised groups have changed the dynamic of electoral politics in the region, they have not changed the fundamental support for liberal values that have taken root in most South American countries since the end of the Cold War. According to polls, 64% of the people in Latin America believe the market economy is the best way for development. That would not be the case if a radical leftist movement were indeed emerging.

It is also important to note that these changes are not simply the product of a backlash against the U.S. administration or its policies towards the region. While it is true that the primary concern of the Bush administration since 9-11 has been conducting the war on terrorism, Latin American policy has remained a high priority for senior administration officials. Secretaries of State Colin Powell and Condoleezza Rice, the Secretary of Defense Donald Rumsfeld and President Bush have each made official visits to the region. Trade

between the U.S. and Latin America has continued its impressive growth in recent years. According to the U.S. Department of Commerce, between 2000 and 2005 US trade with Latin America has increased faster than its trade with any other region of the world, including Asia.

Although there have been several major points of contention between the Bush administration and some Latin American governments, it would be a mistake to assume that the political changes taking place in Latin America today are solely the result of a resurgent anti-Americanism. To do so would exaggerate the role of the U.S. as a factor influencing politics in these countries and underestimate the role of domestic bread-and-butter issues such as questions of personal security, unemployment and income growth.

Since the fall of the Berlin Wall and with it, the collapse of many of the Cold War-era dictatorships in Latin America, left-leaning social democratic movements have emerged as substantial players in the Latin American political mainstream. Brazilian President Luiz Inácio "Lula" da Silva and Chilean President Michelle Bachelet, represent a more moderate left similar to continental European social-democrats such as Spanish Prime Minister Jose Luis Rodriguez Zapatero and former German Chancellor Gerhard Schroeder. These moderate Social Democrats combine free market principles with the belief that the state has an interventionist role to play in decreasing income disparity and securing basic services such as health care and education for all citizens.

What we see in the case of Hugo Chavez in Venezuela, Evo Morales in Bolivia and Ollanta

Humala in Peru, is a new political phenomenon that transcends conventional conceptions of Left and Right. After years of political frustration, groups formerly marginalized from the political process are engaging in the political process for the first time. High unemployment rates, feelings of insecurity in the face of a rising crime rates, a growing informal sector and poverty have generated an unrest among these groups vis-à-vis the status quo. The failure of traditional political elite to address these concerns has led to the erosion of legitimacy of traditional institutions including parties and unions in countries like Bolivia or Venezuela.

What does this mean for U.S. Policy? As countries confront the realities of newly expanded and politically mobilized electorates, the future of U.S. influence in Latin America will depend largely on how effective these new governments are in consolidating the principles of pluralistic and representative democracy.

If the Bush administration encourages nascent democracies in Latin America while respecting the will of their voters, the U.S. will be able to reap substantial economic and even political dividends. Most of these new so-called "leftist" governments have stronger mandates reaching across a wider cross-section of their populations than their predecessors.

Working in this dynamic context will require plenty of new policy imagination within the U.S. administration. In recent years, there has been a shift in the Bush administration Latin America team from more ideologically driven political appointees to career State Department diplomats. The result of this shift has been a more pragmatic approach toward Latin America that will help to build better working relationships with legitimately elected governments of the moderate left.

Development through trade continues to be the best policy approach for the U.S. in Latin America. U.S. trade relations with Latin America have certainly improved in recent years but the opportunity for a more robust trade relationship still exists. The Central American Free Trade Area (CAFTA) has been approved and will probably be implemented

with relative ease. The final outcome of Andean Free Trade Agreement (AFTA) will depend largely on the results of elections taking place in Colombia, Peru, and Ecuador later this year. AFTA is an important step in shoring up the growth in US-Andean trade relations experienced under the Andean Trade Preferences Act, which is set to expire at the end of this year. At the WTO, Brazil and the US have forged a common front to pressure the European Union to lower its subsidies for agriculture.

However, negotiations of the Free Trade Area of the Americas (FTAA), which would constitute the largest free trade area in the world, are not going well. The FTAA meeting in Mar del Plata at the beginning of 2005, was originally meant to be more of a celebratory formality concluding the agreement. Instead, the meeting exposed a number of unresolved issues that have stalled negotiations ever since. Primary points of contention are similar to those that have arisen in the WTO. Developed countries led by the US on the one hand continue to argue for greater protection of intellectual property rights while developing countries of the hemisphere led by Brazil on the other argue for the removal of agricultural subsidies.

Nevertheless, stability in Latin America is more real today than it has ever been as open military conflicts both within states and between states become less and less likely. There are indications that new talks between Chile, Bolivia and Peru on historically disputed lands located in northern Chile will be conclusive. In Colombia, Alvaro Uribe decisively won a second term, strengthening the government's mandate to continue its efforts to secure the countryside. Disputes between Ecuador and Peru have also been settled and there is no reason to think this will change.

In this context, the U.S. should shift the dialogue with Latin America to issues that the continent is most concerned with: prosperity, poverty reduction, economic growth, personal security and stability. It has to demonstrate how trade can positively affect those issues and, most importantly, help governments use the advantages of trade to address everyday demands of their citizens.

La seguridad ciudadana en el Perú ¿hacia donde vamos?

Paola Fune Zambrano

Newsletter

No basta tener conciencia que la Seguridad Ciudadana es una tarea conjunta entre autoridades y población, lo importante e indispensable es que debemos organizarnos.

La Comisión Nacional de Seguridad Ciudadana se crea en el año 2002 y concluyó diciendo que en el Perú no existe una política de Estado en materia de Seguridad Ciudadana. Así mismo, la séptima política de Estado del Acuerdo Nacional expresa la necesidad de erradicar la violencia, fomentar el civismo y crear una propuesta de seguridad ciudadana como política de Estado. Tomando en cuenta este marco, mediante la Ley 27.933 se crea el Sistema Nacional de Seguridad Ciudadana. En el año 2004 mediante el reglamento de esta Ley se estipula que la instancia máxima del Sistema Nacional de Seguridad Ciudadana es el Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana (CONASEC), órgano encargado de diseñar la política nacional en materia de seguridad ciudadana.

El 28 de julio pasado se inició un nuevo gobierno en nuestro país encabezado por el señor Alan García Pérez, para este nuevo gobierno el problema de la Seguridad Ciudadana en el país es primordial. Pero lamentablemente, en nuestro país, la delincuencia alcanza índices preocupantes.

Según la última encuesta de victimización llevada a cabo por el Ministerio del Interior a través del CONASEC, entre Octubre y Noviembre de 2005, en las ciudades de Lima, Iquitos, Trujillo - La Libertad, Arequipa, Cusco y Huamanga - Ayacucho; el 92% de los encuestados en la ciudad del Cusco, el 89% de Lima, el 88% Trujillo, el 85% de Huamanga, el 84% de Arequipa y el 81% de Iquitos, consideran que en los últimos años el delito en el Perú ha aumentado.

En los últimos cinco años, el 22% de los limeños ha sido víctima de robo en sus viviendas, el 6% ha perdido su vehículo en manos de delincuentes, el 18% ha sido víctima de robo con violencia y el 28% de robo sin violencia. Desagregando estos porcentajes, en el último año el 8% de los limeños ha sido víctima de robo en sus viviendas, el 2% ha perdido su vehículo en manos de delincuentes, el 8% ha sido víctima de robo con violencia y un 13% de robo sin violencia.

Como decíamos al inicio de este artículo, no sólo basta saber que la Seguridad ciudadana es tarea de todos sino que debemos organizarnos. En este sentido y ante la imperante delincuencia en un distrito de la capital peruana, un grupo de vecinos se organizaron. Hablamos de los vecinos de la calle 15 del Asentamiento Humano San Genaro en la jurisdicción de Chorrillos - Lima, donde un total de 50 familias se agruparon para combatir desde el año 2001 el aumento descontrolado del pandillaje.

Se conoce que sólo en el sector de San Genaro existen 30 pandillas, conformadas por jóvenes entre los 14 y 24 años de edad. La jurisdicción de Chorrillos tiene 37 Asentamientos Humanos. Ante esta situación, los vecinos se han agrupado por cuadras para realizar rondas y vigilar las calles. En el último año, esta modalidad ha dado resultados con la desarticulación de tres pandillas que eran el terror de los vecinos de San Genaro.

Esta vigilancia se realiza previa coordinación con el comisario de la dependencia policial de San Genaro, Don Julio Mariño Ripa. Los

vecinos cuentan con celulares y una radio. "Cuando hay un asalto o robo en la calle 15 nos comunicamos rápidamente con la comisaría y ellos llegan para apoyarnos", comenta uno de los vecinos. Cada tres meses, la directiva informa sobre la Seguridad Ciudadana en la calle 15, que este año cumple 5 años de creación. Esto fue una iniciativa de los vecinos del lugar, que como se manifiesta ha alcanzado buenos resultados con la colaboración y participación de la colectividad y las autoridades.

Otra buena iniciativa, esta vez desde el Poder Ejecutivo, es la del Ministerio del Interior - en ese momento a cargo del señor Rómulo Pizarro- que desde el 7 de julio pasado ha implementado el "Plan Telaraña". Este plan consiste en establecer cuadrantes o zonas de patrullaje utilizando motocicletas y patrulleros organizando una sola red de comunicación entre la policía y las personas que forman parte del servicio de serenazgo de cada distrito. De esta forma se fortalece la seguridad ciudadana como un trabajo conjunto donde el auxilio ante cualquier acto delictivo es más rápido. Lo importante de este Plan es que tiene carácter preventivo y se está desarrollando de manera conjunta con los municipios distritales de San Borja, Lince, San Isidro, Jesús María, Surco y la Victoria, municipios que están formando parte de la primera etapa del Plan.

Desde que se inició el "Plan Telaraña" se han realizado más de 135 mil horas de patrullaje efectivo, se ha detenido a 192 personas responsables de acciones delictivas y estas ya han sido puestas a disposición del Ministerio Público. Del mismo modo, se han incautado 1.226 ketes de pasta básica de cocaína y 158 envoltorios de clorhidrato de cocaína. También se han decomisado 67 armas de diverso tipo y calibre que habían sido obtenidas en forma ilícita.

El Ministerio del Interior -ahora a cargo de la doctora Pilar Mazzetti-, anunció la adquisición de 230 nuevas motocicletas que serán utilizadas en el fortalecimiento de las tareas de vigilancia y patrullaje en los distritos donde ya funciona el "Plan Telaraña" y

principalmente en los distritos de Cercado de Lima, San Juan de Miraflores y Villa El Salvador, que son los que se incluirán para esta segunda etapa del Plan y que cabe referir cuentan con un alto nivel poblacional.

Por los índices de delincuencia, la población vive alarmada y la respuesta en muchos casos ha sido la compra de un arma. Se adquiere una pistola o revolver para enfrentar a la delincuencia, esto es lamentable pues no es la mejor manera de enfrentar la inseguridad. Está demostrado que las ciudades más armadas son las ciudades más inseguras y las más violentas. Entre el 2004 y el 2005 la venta de armas pequeñas se incrementó en más de 45%: se pasó de 4.248 a 6.185 respectivamente. En lo que va del año 2006 las nuevas licencias otorgadas alcanzan el número de 4.152.

De la información que ha proporcionado la Dirección de Control de Servicios de Seguridad, Control de Armas, Municiones y Explosivos de Uso Civil (DICSCAMEC) del Ministerio del Interior; las pistolas han incrementado sus ventas, en el 2004 fueron 1.809 y en 2005 2.648; los revólveres también están entre los más solicitados, en el 2004 se adquirieron 1,044 y en 2005 1.495. Lo más alarmante es que estos números sólo reflejan la adquisición legal y oficial, la de aquellas personas que adquirieron un arma y tramitaron su licencia para portarla. La mayoría de estas personas son personas naturales y los requisitos que deben cumplir para obtener su licencia son simples: evaluación psicológica, presentación de documento de identidad. Desde el año 2004 para "agilizar y hacer menos burocrático el trámite" el Ministerio del Interior mediante una Resolución Ministerial retiró de los requisitos -que ya eran mínimos- la presentación de antecedentes penales y policiales, debiendo actualmente solo presentar una declaración jurada que acredite la ausencia de estos antecedentes. A todo este problema por demás complejo, la DICSCAMEC estima que hay aproximadamente 150.000 armas con licencias

Newsletter

vencidas en circulación en la ciudad de Lima, por lo que nadie se atreve a hacer un aproximado de la cantidad de armas que podrías existir en el mercado "negro".

Es sumamente importante que la Seguridad Ciudadana sea vista como política de Estado y es igual de importante que el Estado apueste por una política del mismo tono que apueste por el desarme. En el mundo cada día mueren más de mil personas víctimas de alguna arma de fuego pequeña (pistola o revólver). La Organización de las Naciones Unidas creó el Foro Parlamentario sobre Armas pequeñas y ligeras. Este a pesar de los compromisos asumidos en los objetivos del milenio, es poco lo que ha logrado.

Los párrafos anteriores muestran que se están tomando acciones con la finalidad de combatir el problema de la delincuencia y la inseguridad ciudadana. El presidente de la República, Alan García Pérez, en su discurso de juramentación de mando del 28 de julio pasado, ofreció a la población que durante su mandato se realizaría un incremento del número de policías de 20.000 efectivos; pero este no es problema que sólo tenga un enfoque desde el punto de vista policial, el Poder Judicial debe también cumplir un rol importante.

Desde el 01 de julio entró en vigencia el nuevo Código Procesal Penal brindando un nuevo modelo de justicia penal. De esta manera, nuestro sistema penal tiene una excelente oportunidad de mejorar su labor en beneficio de la colectividad. Lo importante es que todos los actores de la justicia penal: policías, fiscales y jueces, deben cumplir cabalmente con sus obligaciones y que la coordinación entre estas instituciones se refuerce y consolide.

La sociedad civil, los medios de comunicación y hasta la Policía Nacional, reclaman celeridad y eficiencia en el proceso sancionatorio de quienes incurrir en delitos graves, en un

contexto de considerable y creciente inseguridad ciudadana. Las recientes normas emitidas (Ley N° 28726 y Ley N° 28730) expresan dicho reclamo, pues plantean la posibilidad de carceraria efectiva preventiva para delitos cuya pena sea superior a un año, o menos si es que existen elementos probatorios de habitualidad en quien se imputa el delito. De cumplirse estas disposiciones, no es difícil prever que se agravará el problema de hacinamiento carcelario que existe en los Centros Penitenciarios nacionales, sin que esto signifique que los responsables de delitos con mayor lesividad social sean efectivamente reclusos. El objetivo es que comencemos a superar el anacrónico régimen actual por el cual los jueces investigan y sentencian, lo que duplica el trabajo de policías y fiscales. Se espera también superar el vigente proceso penal escrito que resulta tan conveniente para amparar la corrupción entre los operadores judiciales.

Es imprescindible que este cambio estructural logre un apropiado equilibrio entre alcanzar procesos justos basados en el debido proceso y el respeto al derecho de la defensa del imputado y, fortalecer la seguridad ciudadana, un valor importante y colectivo que supone sanción efectiva a quienes incurran en actos delictivos.

El nuevo Código Procesal Penal incorpora mecanismos y facultades para la Policía Nacional, que algunos especialistas no han dudado en calificar como excesivas en aspectos claves como el control policial de la identidad de cualquier persona, el control policial de lugares públicos, incluyendo el

registro vehicular; sin orden del fiscal o juez bajo ciertos supuestos. También se les faculta para efectuar pesquisas, retenciones y registros de personas en determinados casos, también sin orden fiscal o judicial.

Desde aquí, invocamos a la opinión pública, a los poderes del Estado, a las nuevas autoridades del Ejecutivo y a las instituciones del sistema judicial penal, apoyar y fortalecer esta - quizás - última oportunidad de modernizar el viejo sistema penal.

Para contrarrestar la creciente inseguridad ciudadana es imprescindible tomar en cuenta tres factores vinculantes: exclusión de jóvenes, la familia y la educación. Ningún país del mundo ha resuelto la problemática de la inseguridad ciudadana con sólo un enfoque policial y judicial. La familia es la unidad preventiva del delito de la sociedad, está comprobado que el mayor porcentaje de los delincuentes privados de libertad provienen de familias disfuncionales, otro alto índice no ha desarrollado estudios y en América Latina uno de cada cuatro jóvenes se encuentra fuera de trabajo o de estudio.

El Estado Peruano tiene una gran tarea para desarrollar y así cumplir con su rol protector constitucionalmente determinado.

Colaboraron en este número:

- | | |
|-----------------------|---|
| Klaus Bodemer: | Director del Instituto de Estudios Iberoamericanos de Hamburgo. |
| Patricia González: | Mexicana, residente en Guatemala. Historiadora especializada en Reforma del Sector Seguridad y analista independiente. |
| Paola Fune: | Abogada. Asesora de la Comisión de Defensa Nacional, Orden Interno, Lucha contra las Drogas y Desarrollo Alternativo del Congreso de la República. Miembro de la Comisión de Tránsito del Ministerio del Interior y del Ministerio de Defensa para el Partido Aprista peruano |
| Christopher Sabatini: | Director Senior de Política en el Council of the Americas. |

Diseño gráfico y compaginación informática

María Teresa Vera: Directora de Sistemas SER en el 2000 - Argentina

Editor responsable: Gustavo Castro gustavoc@ser2000.org.ar

Consultas y sugerencias: consultas@resdal.org.ar

Newsletter

Eventos Destacados

IV Semana de Relações Internacionais. Cosmopolitismo Ético Conflitos Político-Culturais

Del 18 al 22 de septiembre de 2006. San Pablo, Brasil.

Organizado por la UNESP

Seminario Internacional: "La Seguridad y la Defensa en América Latina"

13 de septiembre de 2006. Lima, Perú.

Organizado por la Universidad Alas Peruanas (UAP), Instituto para la Paz, la Seguridad y la Democracia (PASEDE), y la Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL)

Presentación del "Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina"

12 de septiembre de 2006. Lima, Perú.

Organizado por el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN) y la Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL)

Taller de Capacitación "Construcción de Ciudadanía en la Temática de Seguridad y Defensa"

11 de septiembre de 2006. Lima, Perú.

Organizado por la Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL) y el Instituto de Defensa Legal (IDL)

Presentación del Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina

31 de agosto de 2006. La Paz, Bolivia.

Organizado por el Ministerio de Defensa, la Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL) y el Observatorio de Democracia y Seguridad (ODyS).

Calidad, Eficiencia y Transparencia del Presupuesto de Defensa: El Caso Chileno

9 de agosto de 2006. Santiago, Chile.

Organizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Chile (FLACSO) y la Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL)

Presentación del Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina

8 de agosto de 2006. Santiago, Chile.

Organizado por la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE) y la Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL)

Taller. Armas pequeñas y livianas: Una grave amenaza a la seguridad hemisférica. La situación en el cono sur

13 de julio de 2006. Santiago, Chile FLACSO.

Organizado por FLACSO Chile

Novedades bibliográficas

Nuevos Trabajos de los miembros en el web de la RESDAL

- Estrategias de prevención: balance desde el 11-S

Antonio M. Díaz Fernández. Septiembre - Octubre 2006. (Revista *Política Exterior* N°113)

-Comités de Autodefensa en el periodo post violencia política

Ivette Castañeda García. Agosto 2006 (Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo - Desco)

-Los Ministerios de Defensa en América Latina y las Consecuencias de la Multidimensionalidad de las Amenazas." Publicado en *América Latina Hoy* N° 42

Carlos Barrachina y Juan Rial. Agosto 2006

- El crimen organizado internacional: una grave amenaza a la democracia en América Latina y el Caribe

Francisco Rojas Aravena. Agosto 2006. (II Informe del Secretario General de FLACSO)

-Dificultades en las relaciones colombo-ecuatorianas

Alejo Vargas. Julio de 2006 (Diario *El Colombiano*)

- Democracy and Effectiveness

Steven C. Boraz and Thomas C. Bruneau. Julio 2006. (Published on *Journal of Democracy*)

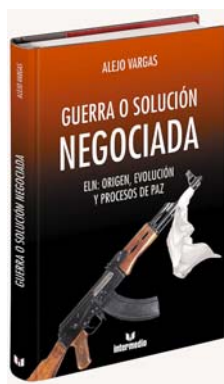
Publicaciones de miembros
de RESDAL

Newsletter



La transición de los militares

Fuentes, Claudio. LOM Ediciones. Santiago de Chile, 2006



Guerra o solución negociada. ELN: origen, evolución y procesos de paz

Vargas, Alejo. Editorial Intermedio. Bogotá, 2006.

Listados de miembros de la Junta Directiva y Asociados

Junta Directiva

- Bernardo Arévalo de León (Organización de las Naciones Unidas, Guatemala)
- Roberto Cajina (Centro de Estudios Políticos, Nicaragua)
- Pablo Celi de la Torre (Universidad Central, Ecuador)
- María Celina D'Araujo (Fundación Getulio Vargas, Brasil)
- Margaret Daly-Hayes (EBR Associates, Estados Unidos)
- Marcela Donadio (SER en el 2000, Argentina)
- Claudio Fuentes (FLACSO, Chile)
- Jaime Garreta (SER en el 2000, Argentina)
- Louis Goodman (American University, Estados Unidos)
- Harold Klepak (Royal Military College, Canadá)
- Alejandra Liriano (FLACSO, República Dominicana)
- Ernesto López (Universidad Nacional de Quilmes, Argentina)
- Johanna Mendelson Forman (United Nations Foundation, Estados Unidos)
- Enrique Obando (IDEPE, Perú)
- José Antonio Olmeda (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)
- Juan Rial (PEITHO, Uruguay)
- Francisco Rojas Aravena (Secretaría General FLACSO, Chile)
- Christopher Sabatini (Council of the Americas, Estados Unidos)
- Héctor Saint-Pierre (Centro de Estudios Latinoamericanos-UNESP, Brasil)
- Leticia Salomón (Centro de Documentación, Honduras)
- Gustavo Suárez Pertierra (Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, España)

Miembros asociados

Alemania

- Klaus Bodemer
- Andreas Boeckh
- Daniel Flandes
- Detlef Nolte
- Michael Radseck

Argentina

- Edgardo Abramovich
- Juan Belikow
- Jorge Paulo Botta
- Néstor Fabián Canteros
- Gabriel Conte
- Andrea Chiappini
- Gastón Chillier
- Sandra De Rose
- Khatchik Derghoukassian
- María Pía Devoto
- Rut Diamint
- Pablo Dreyfus
- Gilda Follietti
- Fernando Jorge García
- Guillermo Gasió
- Hebe Gazzotti
- María Rosa González
- Diego Gorgal
- Leonardo Hekimián
- Elsa L'Lenderozas
- Pablo Martínez
- Juan C. Melián
- María Cristina Montenegro
- Sebastián Muñoz
- María Eva Muzzopappa
- Manuel Noya
- Inés Rodríguez
- Ricardo Runza
- Marcelo Saín
- Thomas Scheetz
- Gustavo Sibilla
- Carina Solmirano
- Jorge Szeinfeld
- Luis Tibiletti
- Juan Gabriel Tokatlián
- José Manuel Ugarte
- Luis Uriondo
- Julio Vara
- José María Vázquez Ocampo
- Pedro Villagra-Delgado

Bolivia

- Daniel Atahuachi Q.
- Rommel Morón Romero
- Ramiro Orias
- José Fernando Pérez Reyes-Ortiz
- Juan Ramón Quintana
- José Pedro Ugarte

Brasil

- Edisom Rogerio Aidas Hott
- Alexandre Barros
- Thomaz G. Costa
- René Armand Dreifuss
- Denise García
- Carlos Wellington Leite de Almeida
- Suzeley Kalil Mathias
- Shiguenoli Miyamoto
- Salvador Raza
- Eliézer Rizzo de Oliveira
- Jorge Zaverucha

Canadá

- Paz Buttedahl
- Jordi Díez
- Brian R. Selmeski

Colombia

- Adriana Aristizabal
- Gustavo Aristizabal
- Jairo Clopatofsky Ghisays
- Juan Carlos Eastman Arango
- Luis Fernando García Arenas
- Vladimir Juyar Baquero
- Juan Fernando Londoño
- Michel Martínez Poinset
- Carina Peña
- Catalina Perdomo
- Saúl Mauricio Rodríguez Hernández
- Iván Rubianogroot
- Uriel Eduardo Torres
- Vicente Torrijos
- Alejo Vargas
- Luis Fernando Velásquez

Costa Rica

- Daniel Baldizón
- Paul Chaves C.

- Carlos Murillo Zamora

Cuba

- Isabel Jaramillo Edwards

Chile

- David Álvarez Veloso
 - Felipe Arancibia Clavel
 - Rodrigo Bugueño
 - Eugenio Cruz
 - Cristian Chateau
 - Jaime García Covarrubias
 - John Griffiths
 - Carlos Gutiérrez
 - Guillermo Holzmann
 - Alejandro Iturra
 - Cristian Leyton
 - Miguel Navarro Meza
 - Claudio Ortiz Lazo
 - Guillermo Pattillo
 - Raúl Sohr Biss

Ecuador

- Marcelo Tomás Salvador Acosta
 - Rocío Aguinaga Aillón
 - Napoleón Alvarado
 - Dolores Bermeo
 - Adrián Bonilla
 - Fernando Bustamante
 - Inés Cevallos Breilh
 - Claudia Donoso
 - Bertha García Gallegos
 - Oswaldo Jarrín R.
 - Alberto Molina Flores
 - Rodrigo Montaluisa Vivas
 - Hernán Moreano
 - Diego Pérez Enríquez
 - Mario Ramos
 - Luis Eduardo Zaldumbide

El Salvador

- Doris Castro
 - Ricardo Córdova M.
 - Antonio Martínez-Uribe

España

- Sonia Alda
 - Carlos Barrachina
 - Antonio Díaz
 - José García Caneiro
 - Rafael Martínez
 - Román Ortiz Marina
 - Isidro Sepúlveda Muñoz

- Narcís Serra
 - Otger Tartera
 - Gemma Xarles

Estados Unidos

- Felipe Agüero
 - Cynthia Arnon
 - Patrick J. Balcazar
 - Thomas Bruneau
 - Eva Busza
 - Richard Downie
 - J. Samuel Fitch
 - Laurie Freeman
 - William Godnick
 - Adam Isacson
 - Stephen Johnson
 - Gerardo Le Chevallier
 - Kristina Mani
 - Gabriel Marcella
 - David Mares
 - Charles Moskos
 - Patricia Olney
 - Orlando J. Pérez
 - David Pion-Berlin
 - Esther Robinson
 - Silvana Rubino-Hallman
 - Mark Ruhl
 - Joseph S. Tulchin
 - George R. Vickers

Guatemala

- Gabriel Aguilera
 - Sandino Asturias
 - Verónica Chapetón
 - Carmen Rosa de León
 - Patricia González
 - Iduvina Hernández Batres
 - Francisco Jiménez
 - Mario A. Mérida G.
 - Edmond Mulet
 - Guillermo Pacheco
 - Miguel Ángel Sagone
 - Ana Glenda Tager

Newsletter

- Manolo Vela
- Emilio A. Villagrán Campos

Holanda

- Willemijn Keizer

Honduras

- Julieta Castellanos
- Jorge Ramos

Italia

- Stefano Pettinato

México

- Jesús Aranda Terrones
- Sigrid Arzt
- Raúl Benítez Manaut
- Marco Vinicio Gallardo Enriquez
- Iñigo Guevara
- David Mora Cortés
- Etel Zoe Morales Santaella
- María Cristina Rosas
- Gerardo Sánchez Nava
- Jorge Luis Sierra

Nicaragua

- Carlos Arroyo
- Eduardo García
- Javier Meléndez Quiñónez
- Felipe Molina
- Alfonso Rodríguez
- Lilly Soto Vásquez
- Marco A. Valle Martínez

Paraguay

- Juan Francisco Facetti
- Pedro Rolando Ortiz Cabral
- Juan Antonio Pozzo Moreno
- Héctor Rodríguez

Perú

- Gattas Abugattas
- Ciro Alegría
- Soraya Altabas Kajatt
- Jorge Cardich Pulgar
- Ivette Castañeda

- Jaime Castro Contreras
- Laura Chamorro
- Renzo Chiri
- Federico Escalante
- José Miguel Florez
- Paola Fune Zambrano
- Andrés Gómez de la Torre Rotta
- Walter Ledesma
- Helbert Linares
- Marco Loayza
- Hugo Palma
- Fernando Palomino
- Orlando Paredes
- José Robles
- Juan Rodríguez Kelley
- Juan Sheput
- José Antonio Sifuentes
- Ana María Tamayo
- Luis Francisco Thais
- Tania Zúñiga Fernández

Portugal

- Pedro Simões

Puerto Rico

- Jorge Rodríguez Beruff

República Dominicana

- Lilian Bobea
- Jorge De León
- Ramón Martínez Portorreal
- Freddy Sandoval

Uruguay

- Rolando Arbesún Rodríguez
- Manuel Bernal Alvarado
- Félix Besio
- Eduardo Devercelli
- Diego Gonnet
- Julián González Guyer
- Edgardo Martínez
- Ricardo Petrisans
- Karina Pistón

Venezuela

- Luis Alberto Buttó
- Hernán Castillo
- Inés Guardia
- Domingo Irwin G.
- Juan Eduardo Romero Jiménez
- Rocío San Miguel